

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. EL TEATRO ESTABLE ANTES DE 1885	1
2.1. EL TEATRO DE LA CAPILLA DEL HOSPITAL DE LA CONCEPCIÓN	3
2.2. EL TEATRO DEL HOSPITAL	4
3. EL TEATRO-CIRCO CHAPÍ (1885-1908)	6
4. SEGUNDO TEATRO CHAPÍ (1925-MEDIADO DE LOS 80)	8
5. RESTAURO-HABILITACIÓN DEL TEATRO CHAPÍ	11
5.1. REINAUGURACIÓN DEL TEATRO CHAPÍ (1999)	13
5.2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL ACTUAL TEATRO CHAPÍ	14
5.3. MEDIDAS DE SEGURIDAD	15
6. OTRAS OCUPACIONES EN EL TEATRO	15
6.1. HOSPITAL	15
6.2. CINE	15
7. CONCLUSIONES	16
ANEXO FOTOGRÁFICO	17
BIBLIOGRAFÍA	19
AGRADECIMIENTOS	20

1. Introducción

En la ilustre ciudad de Villena existen un sinfín de temas para poder realizar interesantísimos trabajos de investigación y es por esto que hasta la fecha ya se han efectuado un número importante de ellos, los cuales están realizados por personas que sienten la necesidad de aportar su granito de arena a los estudios villenenses.

El tema elegido para la elaboración de este proyecto es el Teatro Chapí, un monumento espectacular, el cual es fruto de una larga tradición teatral que se prolonga en el tiempo y que tiene como máximo exponente al villenense y maestro de la zarzuela: Ruperto Chapí.

Nuestro teatro es una obra arquitectónica de la cual debemos hablar, Pero, ¿Por qué la ciudadanía de Villena transmite su ilusión por este Teatro? y ¿Qué tiene este Teatro para que los habitantes de la ciudad estén tan orgullosos de él? Esto acontece de esta manera porque cada ladrillo, cada detalle que en el habita, representa en un ámbito importante a la cultura y ciudadanía de Villena.

2. El teatro estable antes de 1885

Actualmente, en Villena, solo existe un teatro propiamente dicho, el Teatro Chapí, pero esto no ha sido siempre así. Antes de 1885 en nuestra ciudad se dieron recintos estables de representación teatral, digo estables con el fin de distinguir el arte escénico, de los cómicos ambulantes que, en recintos levantados al efecto, visitaban Villena.

Las características que configuran la estabilidad de las representaciones teatrales son: la continuidad en el tiempo, la existencia de una temporada relativamente bien delimitada, el ocupar un lugar establecido y concreto de uso teatral y, finalmente, el funcionamiento como negocio. Que se conozcan, al menos, dos recintos situados en Villena funcionaron de esta manera antes de 1885 (fecha en la que se creó el Teatro-Circo Chapí): El Teatro de la Capilla del Hospital de la Concepción y El Teatro del Hospital.

2.1. El Teatro de la Capilla del Hospital de la Concepción

Este es el primer teatro del cual se tiene constancia que existió en Villena y que fue construido en la Capilla del Hospital de la Concepción. El año

al que debemos remontarnos para encontrar sus orígenes es el de 1838, cuando Vicente Ocaña, Mariano Gómez, Fernando Zúñiga y Martín Chapí solicitaron al Ayuntamiento que les concediera la que era la capilla del Hospital de la Concepción para convocar allí representaciones teatrales.

En los años en los que este teatro fue construido, en España se viven grandes cambios, y lo que se quiere es modernizar el país en todos los niveles, y el cultural estaba también incluido. El arte del teatro había sido visto con malos ojos durante muchos años por la sociedad estamental, sirviendo de nuevo entretenimiento a la nueva burguesía emergente.

El Ayuntamiento no vio inconveniente en conceder la capilla para fines teatrales, ya que por aquellos entonces estaba en desuso, únicamente puso una condición, que los beneficios que este recinto generara fuesen a parar a la Junta de Beneficencia. Pero para tomar esta decisión el Ayuntamiento no tuvo que contar con la opinión del presbítero de Santiago. El Arcipreste de la ciudad junto con su partido, al enterarse de lo ocurrido, no dejó que el Ayuntamiento se saliese con la suya tan fácilmente. Las obras de acomodamiento empezaron en julio, pero ya en septiembre se vieron detenidas por orden del jefe político de la provincia a instancias del prelado y el arcipreste. El Ayuntamiento, ante esta situación, decidió recurrir a la mediación de la monarquía representada en el momento por la regencia a Isabel II de María Cristina. La contestación llegó a Villena en diciembre, y esta decía dejar en manos de los interesados la resolución del problema. Desde entonces no se puede afirmar que el teatro se cerrara o que su acomodamiento continuara, lo que sí se sabe es que en 1842 en Villena existía un teatro en el cual se daban representaciones dramáticas desde hacía algunos años. Todo esto nos lleva a pensar que dicha sala no puede ser otra que la de la capilla del Hospital por los siguientes motivos.

La capilla tenía un tamaño reducido lo que llevó a que un grupo de personas se planteara construir otra sala más cómoda y de mayores dimensiones. También se sabe por el acta del 28 de mayo de 1842 que hubo una sala que funcionaba como teatro y que posiblemente fuera la capilla del Hospital. Así pues, se puede suponer que en el periodo de tiempo que va desde 1838 a 1842 la capilla del Hospital funcionó como teatro, y si esto no fue así, que hubo otra sala permanente de representaciones.

2.2. Teatro del Hospital

La historia de este nuevo teatro comienza justo cuando se pierde constancia del teatro de la Capilla del Hospital, es decir, en 1842. Surge en Villena, pero con localización desconocida, en una época en la que en las grandes ciudades del estado comienza el interés de la población por el teatro.

Dicho teatro debió hallarse en una zona con cierta tradición teatral, pues su promotor, D. Ramón Gil, pidió al Ayuntamiento que se le concediera el local en el que la Compañía de los Árabes había actuado en días anteriores. Estas eran compañías que visitaban Villena y representaban sus actuaciones en espacios de carácter provisional, no se sabe desde cuándo venían ni cuándo dejaron de venir a Villena.

Los datos nos llevan a decir con exactitud que, sin lugar a dudas, el teatro existió en un periodo que abarca desde 1842 a 1876. La comisión que trató las condiciones de la cesión del local estaba formada, por parte del Ayuntamiento, por D. Martín Chapí, que fue promotor del antiguo teatro de la Capilla del Hospital de la Concepción; de la parte de la Junta de Beneficencia estaban D. Juan Bellod, su presbítero, y D. Pedro García, su depositario. El 1 de mayo de 1842 el Ayuntamiento acepta las condiciones propuestas. Los promotores de este nuevo teatro fueron además de D. Ramón Gil, D. Manuel Pelayo y D. Pedro José López. Se puede decir que ya a finales de agosto de este mismo año, el teatro ya estaba construido, lo que nos lleva a pensar que no estaríamos ante un coliseo, ni tampoco ante una edificación de grandes alardes arquitectónicos sino que más bien se trataba de un pequeño o mediano local que se habría construido o incluso que se habría aprovechado uno ya edificado. De cualquier manera, si se aprovechó un local ya construido, no se asemejaba a los tenderetes montados para las visitas de las compañías, ya que se conocen los materiales con que fue construido y no son los idóneos para construir un tenderete para esa causa. Los materiales se conocen gracias a la restauración que se practicó en 1869, en la que se aprovecharía los materiales allí existentes.

Tendremos que remontarnos hasta la década de los sesenta, para volver hallar información acerca del Teatro del Hospital. Esto lleva a suponer la buena marcha del teatro, ya que en 1861 los documentos del Ayuntamiento indican un

cambio de explotadores. El 21 de diciembre de aquel mismo año se traspasa el teatro a Pedro Zúñiga y Honorato Perlasia durante el tiempo de seis años por la cantidad de 400 reales por año. Pero además en este acuerdo se dice algo que por aquellos años debía ser práctica habitual de los empresarios: el subarriendo. Esto quiere decir que la mitad de los beneficios que procedieran de los subarriendos debían ser ingresados en la Beneficencia junto con la cantidad acordada de los 400 reales. Todos estos datos nos dan información de cómo funcionaba la explotación teatral, pero también nos dicen algo mucho más importante, nos confirman la continuidad teatral en la ciudad y reafirma la existencia de un lugar de representaciones estable.

La prueba que certifica que existió este teatro la encontramos unos años más tarde, exactamente en 1868, en documentos a fecha del 2 de febrero. En estos se trata una relación de edificios destinados al teatro en los que el único que aparece es el Teatro del Hospital. Gracias a este documento se sabe que el aforo de esta sala era de 400 personas, que su categoría dentro de los teatros era la más baja, que se encontraba en explotación y que su estado se había deteriorado. De hecho, al año siguiente fue remodelado.

Como ya indicaba con anterioridad, en 1869 se realiza la obra de reforma del teatro, a la vez que cambia de explotadores, haciéndose cargo de la reforma los que acaban de ser beneficiados con la explotación. La condición que el consistorio solicita esta vez es, debido al gasto inicial que suponían las obras de remodelación, que se les permitiese gozar de la gratitud durante los primeros seis años. Esta cláusula equivalía en la práctica a no atender los compromisos adquiridos en favor de la Beneficencia, por lo que fue desestimada. Aún así, el teatro fue arrendado y a consecuencia reformado, y aunque no se sabe cierto si hubo o no reformas, se piensa que sí, ya que en enero de 1870 se dieron varias representaciones a cargo de una compañía llamada ``Los Magyares``. Los nombres de los nuevos arrendatarios del Teatro del Hospital fueron: Trinidad Juan, José Navarro Galiana, Jerónimo García Gras y José Muñoz.

Pasan seis años sin tener noticia alguna acerca de este teatro, justo el tiempo de concesión de la explotación, por lo que se supone su buena marcha. Al acabar este periodo aparece un nuevo explotador, D. Aquilino Juan, al que

se le hará una concesión desde junio de 1876 hasta la Nochevieja de este mismo año.

Esto es lo último que se sabe acerca del Teatro del Hospital, ¿Qué ocurrió con él? Se pueden especular diferentes hipótesis, pero no se sabe con certeza si son ciertas. Quizá el estado del teatro era ruinoso y no admitía más actuaciones sin el riesgo de que el público estuviera en peligro, o puede que la ciudad de Villena se quedara por unos años sin espectáculos dramáticos, o que estos se realizaran en recintos estables. Lo que sí es difícil de admitir es que en el periodo de 1876 a 1885 -construcción del Teatro-Circo- no se hubiera creado ningún espacio teatral en la ciudad, ya que en esta había cierta tradición teatral. Además, las personas que estaban interesadas en el teatro, bien socialmente, culturalmente y también en el ámbito económico, siguieron existiendo. Esto se comenzará a observar en la creciente movilización social de la burguesía más acomodada del lugar para la consecución de un nuevo espacio escénico en la ciudad. Los esfuerzos se verán hechos realidad en la década posterior con la construcción del Teatro-Circo Chapí.

3. El Teatro-Circo Chapí (1885-1908)

El Teatro-Circo Chapí surge en Villena, concretamente en 1885. La idea de edificar el primer teatro con el nombre del famoso compositor D. Ruperto Chapí Lorente surge entre unos villenenses que se desplazan a Alicante para presenciar el estreno de “La Tempestad”, pieza del compositor villenense. Las obras para la construcción del teatro dieron comienzo, y un año y medio después de empezar a construirlo, se inauguró. Este acontecimiento sucedió el 20 de junio de 1885. El mismo Chapí acudió a dicho evento, e incluso dirigió varios números de la obra.

El lugar donde se ubicaría sería el “Parterre” -actualmente, parte delantera en donde se sitúa el actual Teatro Chapí-. Los terrenos eran municipales, pues habían sido propiedad de los frailes franciscanos que estaban en Villena desde el siglo XVI. Fue un alicantino quien los adquirió como consecuencia de la desamortización de estos en 1835, pero fueron provisionalmente agenciados por el Ayuntamiento de la ciudad pocos años después.

La estructura y los materiales utilizados para la construcción de dicho teatro nos la ofrece la revista “La Primavera”, la cual nos dice que el teatro estaba construido casi en su totalidad de madera, aunque el hierro también estaba presente en sus materiales, posiblemente formando algunos refuerzos o tirantes que ayudarían a los pilares de madera a soportar el peso de la estructura y tejado del teatro. El espacio central era de forma circular y estaba cubierto por una estructura de techumbre que tendría una geometría, posiblemente de dodecaedro; pero solo conservaba diez de sus lados, ya que los dos restantes se abrirían para formar la embocadura del escenario. Los pies derechos eran de madera que, como ya se ha dicho, soportaban el peso del edificio. Estos serían recibidos por sillares con los que encajarían a modo de cimientos, siendo la cubierta de teja plana o romana. El piso era de tierra en la zona de platea y en la parte exterior de la misma había un tabique de ladrillo que, seguramente, ayudaba a sostener el piso superior con el que contaba el teatro. El piso superior fue una de las zonas del Coliseo más veces restaurada y más débil de la estructura en general, aunque no la única, pues todo el edificio dejó ver durante su existencia las características del excesivo protagonismo de la madera en su construcción. La subida a la entrada llamada “general” se verificaba por medio de dos escaleras de apenas un metro de anchura situadas una a cada lado de la embocadura del escenario, del tipo molinera, por lo que carecía de contrahuella y de pasamanos; además, en su desembarque la altura que ofrecía era incómoda para el acceso de los espectadores. Otros aspectos incómodos del edificio se localizaban en los estrechos pasillos de apenas un metro de anchura tanto en platea como en general, que junto a una distribución de los espacios, no muy adecuadamente estudiada, ocasionaba una mala circulación del público asistente, sobre todo, si se tiene en cuenta que su capacidad era cercana a las mil butacas. En el interior, el teatro tenía instalada una cafetería-bar regentada por el villenense “Chinales”.

Como ya se ha podido observar, el Teatro-Circo Chapí no tenía unas estructuras perfectas, pero esto no impidió que durante los 23 años de su existencia no tuviera una gran actividad. La prueba que lo verifica la encontramos en la prensa de aquellos tiempos, en la cual aparecen multitud de referencias. Un ejemplo lo encontramos en el semanario “El Independiente” y

la noticia que nos cuenta es que en la noche del 28 de mayo se había puesto en escena “El rey que rabió” y el “Coro de los Doctores”, obras desempeñadas por los jóvenes de la buena sociedad villenense. Igualmente, en una gira que en el año 1890 realizó por España el “Circo Alegría”, actuó en Villena Rosita de la Plata. Otro de los acontecimientos que tuvieron lugar en el Teatro-Circo fue la “Gran Velada Científico-Artístico-Musical” que tuvo lugar el domingo 3 de enero de 1897. En ella se presentó el último modelo perfeccionado de El Cinematógrafo “o la fotografía viva”. Las dos últimas funciones teatrales que se representaron en él fueron “El crimen de ayer” y “El Cristo moderno”.

Pero el final de este teatro estaba cerca, ya que el Gobernador de la provincia cursó una orden, la cual prohibía los teatros de madera, con motivo de haber sucedido en alguno de ellos, incendios y accidentes, incluso con víctimas. Para confirmar esta noticia comentar que a principios de siglo XX, en una función en la que varios actores atacaban a otro vestido de fraile, una mujer del público gritó “¡fuego al fraile!” y los espectadores -entendiendo que se había producido un incendio- se dispusieron a abandonar el coliseo, pero de una forma brusca, con pánico, llegando hasta el punto de producirse algún herido grave. A esto se unió el deteriorado estado del teatro, puesto que era casi en su totalidad de madera, la luz era de gas, y sobre todo, los estrechos e incómodos accesos no eran los más apropiados para un teatro con tanta capacidad. Así pues, el Teatro-Circo ya no estaba acondicionado para poder seguir dando un servicio a la sociedad. En 1908 el Teatro-Circo Chapí fue demolido, estando ya iniciada la construcción del que le sucedería, el Salón o Teatro Artístico que, posiblemente fue el que realizó la transición entre los dos Teatros Chapí, según Vicente Prats Esquembre.

4. Segundo Teatro Chapí (1925-mediados de los 80)

A lo largo de nuestro estudio estamos viendo cómo el Teatro Chapí ha ido evolucionando en la ilustre ciudad de Villena. Seguidamente vamos a conocer el segundo Teatro Chapí que existió en nuestra localidad a partir de 1914, año en el cual se comenzó su construcción. Por aquel entonces era Diputado Provincial Salvador Amorós Martínez -en la época del Teatro-Circo era el alcalde e intentó sin éxito alguno salvar de la demolición al anterior teatro de madera- que formó la Junta Constructora Pro Teatro Chapí y que el 1 de

julio de 1915 emitió acciones de veinticinco pesetas pagaderas con los beneficios que diera el nuevo coliseo que tenían pensado construir, para poder financiar de alguna manera la nueva construcción.

Para la construcción de este teatro se contrató como arquitecto a D. José María Manuel Cortina, un prestigioso arquitecto valenciano, el cual también había sido arquitecto del Teatro Eslava de la capital en 1908 de estilo neoárabe. Los primeros datos que se tienen de que el Ayuntamiento tuvo contacto con este señor datan de junio de 1914, fecha en la que la junta constructora se desplazó a Valencia para hacer el encargo a Cortina.

Terminada la visita y de regreso a Villena, se dio orden de derribar el solar donde se alzaba el antiguo teatro y, en agosto de este año, Cortina hace su primer viaje a la ciudad de Villena para supervisar el preparado del terreno, a fin de proceder el siete de septiembre de 1914 al protocolario acto de la colocación de la primera piedra.

Pero para la desdicha del pueblo de Villena, las dificultades económicas comenzaron, ya que las suscripciones no eran suficientes y las previsiones se habían disparado. Fue en 1919 cuando las obras del teatro se tuvieron que paralizar, puesto que se habían gastado más de 150.000 pesetas en un tiempo impensable, el teatro estaba a medio construir y la Junta Constructora Pro Teatro Chapí no disponía de liquidación para poder seguir sosteniendo la construcción de este. Villena volvía a quedarse sin su teatro.

En cuanto al arquitecto José María Manuel Cortina, decir que abandonó las obras en 1916, y que el motivo por el que lo hizo no es desconocido, ya que se tienen datos suficientes para afirmar que sus razones fueron de tipo económico y por divergencias con la Junta Constructora.

A pesar de abandonar la construcción del teatro, Cortina realizó algunas obras. Estas empezaron con el levantamiento de los pilares de la caja del escenario, avanzando inmediatamente por las fachadas laterales. A juzgar por el expediente de la Tercera División y Administrativa de Ferrocarriles, fue la fachada lateral derecha la más tardía, puesto que la autorización necesaria para poder invadir esta última zona de servidumbre del ferrocarril llegó en 1919, permiso que se encontraría con las obras muy avanzadas, ya que es este el preciso momento de la paralización de las mismas.

A fin de terminar las obras, la Junta Constructora recurrió a algunos “apaños” como ofrecer alguna que otra función en el interior del teatro inacabado, a sabiendas de que esta no era la solución al problema. La respuesta a todos estos problemas no llegaría hasta 1922, cuando después de haberse gastado 150.000 pesetas, hacían falta otras 175.000. La Junta optó por la opción de segregar el Teatro Chapí a una asociación villenense, lo cual supondría que las obras quedarían amortizadas. Todo esto se realizaría mediante un sorteo. No se sabe con precisión si ese sorteo llegó a realizarse, lo que sí se sabe es que la asociación afortunada fue el C.A.M. (Círculo Agrícola Mercantil). De este modo los destinos de ambos edificios quedaron unidos señalando sus diferenciados estilos. Todo esto quiere decir que en el año 1922 las obras continuaron, pero en esta ocasión, de la mano de los arquitectos valencianos Garín Hermanos. El objetivo principal de estos era realizar el proyecto tendente a ocupar los espacios que coincidían con la fachada y el *hall* de entrada, siendo probablemente ellos los que una vez terminado el edificio del C.A.M. procedieron a terminar lo que estrictamente era el Teatro a finales de 1925, centrando su intervención en el interior del mismo. Las fachadas laterales estaban prácticamente iguales que las que se encontraban antes de la restauración, estas tenían una pincelada del anterior arquitecto, Cortina. De este también quedó un sabor en la caja del escenario, pero la fachada principal construida entre 1922 y 1923 fue obra de los arquitectos Garín Hermanos.

Otro dato es que en el mes de febrero de 1925 el piso superior, perteneciente al Círculo Agrícola Mercantil, funcionó como sala de cine para ayudar en la financiación; el 2 de diciembre de ese mismo año comenzó la colocación de los focos por parte de la “Electro Harinera Villenense”.

Y fue por fin el 5 de diciembre de 1925 cuando se procedió al acto de apertura del Teatro Chapí, también acompañado por la zarzuela “La Tempestad”, la cual había sido fruto de inspiración en el anterior teatro. En esta inauguración, el compositor Ruperto Chapí no pudo asistir, ya que falleció en 1909 pero la que sí asistió fue su viuda doña Vicenta Selva.

Pasado ya el estreno, el nuevo teatro continuó reflejando la vida social y cultural de la ciudad e incluso de los municipios más próximos.

Ya años después de su inauguración, concretamente en 1974, se sustituyó el color marfil del techo y embocadura del escenario por el azul. También fueron sustituidos los cortinajes granates de palcos y telas de butacas por ocre y azules. En esta intervención fue respetado, sin embargo, el color y tela original del telón. Ya terminándose los años 70, se reparó el techo de primer piso del *hall* y en 1982 se reforzó la caja del escenario. En esta ocasión se colocaron tirante de hierro a fin de sujetar la cerchas y se reforzaron los contrafuertes de hormigón, los pilares de dicha caja al amenazar ruina.

La actividad fue continuada hasta mediados de los años 80 del pasado siglo y no fue hasta principios de los 90 cuando empezaron las primeras obras de restauración-rehabilitación del Teatro Chapí.

5. Restauro-habilitación del Teatro Chapí

Pasados unos años, en 1989, se decide iniciar el proyecto de restauro-habilitación del Teatro Chapí, puesto que este ya acaecía cerrado y en un estado de abandono casi absoluto, dicese casi absoluto, porque no todo el edificio estaba deshabitado, únicamente quedaban por abandonar las dependencias habitadas por el Círculo Agrícola Mercantil.

Para esta importante obra en el emblemático edificio, el Ayuntamiento convoca en una reunión en la Casa Consistorial, a todos los arquitectos que en aquel entonces tenían un estudio profesional en Villena. En esta reunión se les transmitió la intención de encargarles el ya mencionado proyecto para que estos lo realizaran en colaboración. Pero un proyecto de semejante envergadura y el trabajo de colaboración entre varios arquitectos que nunca antes habían trabajado juntos supuso la retirada voluntaria de algunos de ellos, pero en otros provocó todo lo contrario. Los arquitectos que finalmente decidieron aportar su capacidad para la realización de este proyecto fueron: José Miguel Esquembre y Julián Lagullón, por un lado, y Jorge Quinquer y Tomás Navarro, por otro. Entre todos ellos juntaron los respectivos estudios de la arquitectura de Villena y aportaron al equipo sendos aparejadores, que fueron Luis Maestre y Joaquín Medina. Todos ellos ya se conocían y habían podido compartir la experiencia de trabajar codo a codo, puesto que colaboraron trabajando para APADIS y la Consellería en el Centro Residencial de Discapacitados Psíquicos profundos de Peñarrubia en Villena.

Como ya se ha mencionado con anterioridad, el Círculo Agrícola Mercantil tenía ocupadas diferentes dependencias en el teatro lo que dio lugar a que se originara una disputa con el Ayuntamiento de la ciudad, en la cual el C.A.M. reivindicaba la propiedad de las dependencias, a lo que el Ayuntamiento se negaba rotundamente, (finalmente el ayuntamiento decidió que el C.A.M. continuara establecido en sus dependencias y esto continuó siendo así hasta julio de 1991, año en el que el C.A.M. abandona por primera vez tras varias décadas el Teatro Chapí). Para evitar pleitos, el Ayuntamiento encargó a los arquitectos que se ciñeran únicamente al espacio del Teatro y que por lo tanto no se salieran de los límites para no complicar la pelea legal.

Dados ya los permisos para la realización de la construcción, los arquitectos se dispusieron a hacer el proyecto básico de la obra, diseñaron un espacio cojo y asimétrico, ya que el antiguo bar del Círculo Agrícola invadía el espacio que de forma natural le pertenecía al teatro. Ya terminado este, el Ayuntamiento de Villena informó a los arquitectos de la incorporación al proyecto de los espacios delanteros del edificio y la parte ocupada por el bar de el C.A.M. a fin de facilitar la configuración simétrica y completa del vestíbulo principal del teatro, pero también le indicó que dejaran las demás partes del edificio sin anexionar puesto que no se tenía del todo claro el uso final de estas dependencias.

Entrado ya el año 1992, el Ayuntamiento quiere empezar de una forma parcial las obras, pero estas no se llevaron a cabo en una sola vez pues hubo tres fases. La primera fase empieza en el año 1993 cuando se contrata a la empresa que llevará a cabo las obras que fue Intagua, S.L., la cual realizó las obras de cimentación y de estructura, efectuándolas entre 1993 y 1994. Decir que se incorporaron unas modificaciones en cuanto al proyecto, una de estas se produce a efecto de necesitar intervenir en los salones delanteros del C.A.M., más concretamente en la estructura del forjado de la cubierta plana de dichos salones, que presentaba un aspecto muy deteriorado; otra, consistió en la no ejecución de las obras de refuerzo de cimentación y estructura de la parte posterior del edificio donde se ubicaba el antiguo cine conocido como *Cinema*, y donde debía ir el escenario, la zona de carga y descarga del mismo, los camerinos y las salas de ensayo.

Seguidamente, el Ayuntamiento funda una Escuela Taller en colaboración con el INEM para proseguir las obras de restauración del Teatro y es aquí donde podríamos decir que empieza la segunda fase de las obras. Estas se realizan durante el año 1994 hasta principios de 1995, prácticamente hasta las elecciones en las que el PSOE pierde el mandato municipal tomando el relevo el PP.

Llegado este momento el Consistorio se plantea finalizar la ejecución de la obra, para lo que a finales de 1996 encarga a los arquitectos actualizar el proyecto de ejecución del año 1992. Poner al día el proyecto, supuso la reordenación del mismo eliminando todas aquellas partidas de obra ya realizadas en las dos fases anteriores, así como la puesta al día de los precios y presupuestos de la obra a contratar.

En 1997, finalizado un concurso público, el Ayuntamiento contrata las obras de finalización del teatro a la empresa Dragados y Construcciones S.A. y empieza la tercera y última fase de restauro-habilitación. Las obras se inician a finales de ese año y se prolongan a lo largo de todo el año siguiente, viniendo a finalizar a las puertas de la inauguración prevista para el 24 de abril de 1999.

5.1. Reinauguración del Teatro Chapí (1999)

El día había llegado. El 24 de abril de 1999, transcurridos 15 años desde su cierre y después de muchos esfuerzos, las puertas del Teatro Chapí de Villena volvían a abrirse en una noche especial. A las 10 de la noche, con un concierto a cargo de la Orquesta de Valencia -la cual había elegido obras de Ruperto Chapí- dirigida por Enrique García Asensio, se procedería a la inauguración, presidida por el presidente de la Generalitat Valenciana en esos momentos, D. Eduardo Zaplana, junto a su mujer y el conseller de Educación y Cultura. Toda la ciudad estuvo representada en este singular acto por medio de colectivos y asociaciones, y quienes pudieron presenciarlo lo recuerdan como algo inolvidable.

5.2. Características Generales del actual Teatro Chapí

Terminadas ya la rehabilitación y restauración del teatro, Villena había conseguido un edificio totalmente nuevo, el cual perdura hasta nuestros días.

Una vez traspasada la puerta principal nos encontramos en la antesala del Teatro. En este vestíbulo se hallan el guardarropa, así como los accesos a la sala y a la primera planta donde se ubica la cafetería del teatro. Todo enmarcado en un estilo actual, formado por un conjunto donde prevalecen funcionalidad, diseño y modernidad.

Desde el balcón corrido de la primera planta tenemos una vista del suelo formando un mosaico de mármoles que se reflejan en las cuatro columnas de acero que delimitan el espacio. En la pared frontal destaca el mural rescatado del antiguo cine *Imperial*, que ha sido finalmente restaurado. Pintado al óleo sobre pan de oro, representa la visita de los Reyes Católicos en 1488 a Villena.

Una vez que hemos accedido al patio de butacas, se puede comprobar que la estructura primitiva de la sala ha sido respetada. Así, en toda la decoración del techo, palcos y plateas, junto con la embocadura, se ha resaltado la belleza ornamental que tuvo en sus comienzos.

El teatro cuenta con un aforo de 798 butacas, con su diseño inspirado en la "clave de Sol". Las dos primeras filas de la sala están situadas encima de una plataforma mecánica, lo que permite tres posiciones diferentes: como foso para orquesta, prolongación del escenario o patio de butacas, constituyendo de esta forma uno de los teatros mejor destacados de este nivel.

El teatro cuenta además con un techo incorporado en forma de cámara acústica o concha que mejora notablemente la calidad sonora de la sala. El telón es una réplica exacta del que ya existía, destacando la incorporación de una cortina americana. La caja escénica tiene una medidas lo suficientemente amplias para poder albergar espectáculos de gran formato: teatro, danza, conciertos, etc.

Para finalizar decir que detrás del escenario se encuentra la zona de camerinos, compuesta por tres individuales y dos colectivos, así como las salas de ensayo. Se trata de dos espacios multifuncionales donde, tanto las compañías teatrales que representan sus obras en el teatro como los grupos locales, pueden realizar sus ensayos y preparar sus representaciones.

5.3. Medidas de seguridad

El teatro reúne las medidas de seguridad más avanzadas, todos los materiales utilizados son innífugos, repelen la propagación del fuego. Bajo del

emblemático edificio, existe una inmensa balsa que está siempre dispuesta por si fuese necesario sofocar un incendio. Un gran telón de acero separaría, en caso de producirse fuego, la zona del escenario del patio de butacas. Además de su innegable seguridad, existen otros aspectos del renovado del teatro que son dignos de destacar, como por ejemplo la acústica, que se ha llevado a extremos muy perfeccionistas, ya que se han utilizado elementos como un doble techo estudiado para el caso concreto, con la obtención de una mejor sonoridad que, ya de por sí, era muy buena. Para los sistemas de iluminación, así como para los telones y decorados se utilizan también sistemas de alta tecnología que permiten a los operarios su manejo con suma precisión y facilidad. Se considera que en el 98% de las zonas de asiento del recinto la visión es excelente y en cuanto a la accesibilidad para las personas con alguna discapacidad, decir que se ha prestado una especial atención, facilitándoles su presencia en el teatro con la construcción de un ascensor y de servicios adecuados para ellas.

6. Otras ocupaciones en el Teatro Chapí

A lo largo de su historia, el Teatro Chapí ha sido utilizado además de para su función principal, como hospital, cine y posiblemente, lo sea como próximo conservatorio.

6.1. Hospital

La ciudad de Villena fue bombardeada en diversas ocasiones durante la Guerra Civil (1936-1939). La primera de ellas el 19 de diciembre de 1936, que se saldó con dos muertos y dieciséis heridos. El objetivo principal de los bombardeos era cortar la conexión por ferrocarril entre Madrid y Alicante. Para estas fechas, ya había en la ciudad 800 refugiados y 200 hospitalizados, en el “hospital de sangre” que se instaló en las actuales dependencias del Teatro Chapí. Este hospital llegó a tener 300 camas y se convirtió en un modelo de hospitales, tras varias ampliaciones y perfeccionamiento de los servicios.

6.2. Cine

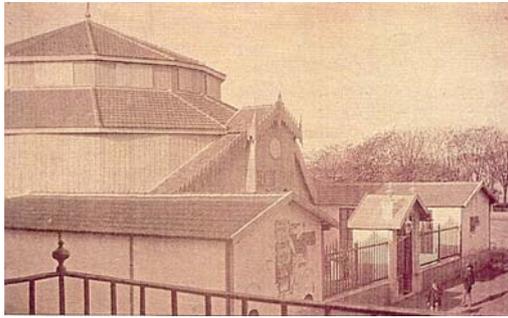
Otro de los usos que se le dio al teatro fue como sala de cine. No se sabe la fecha exacta en la que el teatro comenzó a reproducir películas, pero sí se sabe con exactitud la fecha en la que este dejó de funcionar como tal y sucedió un 20 de enero de 1986. Este fue el día en el que la sala de exhibición

del teatro, la cual tenía una programación estable, cierra sus puertas al cine. Llegó a vivir una época dorada en la que todo el mundo iba al cine y se agolpaba a sus puertas esperando a que estas se abrieran y poder así disfrutar de una tarde distendida.

7. CONCLUSIONES

En años anteriores a 1885 ya existían en Villena recintos estables de representación teatral, pero no es hasta dicho año cuando se construyó el primer teatro con el nombre de Teatro-Circo Chapí. Este fue fruto de la emoción de unos villenenses que se desplazaron a Alicante para asistir a la representación de “La Tempestad” (obra compuesta por nuestro paisano D. Ruperto Chapí). A la inauguración asistió el compositor villenense e incluso dirigió alguna de las piezas que se pudieron escuchar aquella noche. Este Teatro era de madera, por lo que su estado y condiciones no eran las mejores, lo que dio lugar a su demolición en el año 1908, pero Villena no estaba dispuesta a quedarse sin su teatro. El proceso de construcción del segundo Teatro Chapí ya estaba en marcha desde el 7 de septiembre de 1914 -día en que se colocó la primera piedra- hasta el 5 de diciembre de 1925. Fiel reflejo de dicha prolongación en el tiempo, fue la diversidad de estilos arquitectónicos que se pueden encontrar en este segundo teatro, lo que se debe a que tuvo varios arquitectos como José María Manuel Cortina y Garín Hermanos. Este nuevo teatro tenía una continuidad en cuanto a representaciones, pero su estado no era el mejor. Esta vez el teatro no fue demolido, pero en 1992 empezaron las primeras obras de rehabilitación, las cuales se dividieron en tres partes, terminándose y reinaugurándose de nuevo el 24 de abril de 1999. Esta vez, Villena presumía de un Teatro totalmente nuevo y desde entonces la ciudad puede disfrutar de una amplia temporada de espectáculos, los cuales nos enriquecen cultural y socialmente.

ANEXO FOTOGRÁFICO



Teatro-Circo Chapí



Teatro Chapí 1930



Programa inauguración Teatro-Circo Chapí 1885



Programa inauguración 1925



Acción emitida en 1915 por la Sociedad del Teatro Chapí



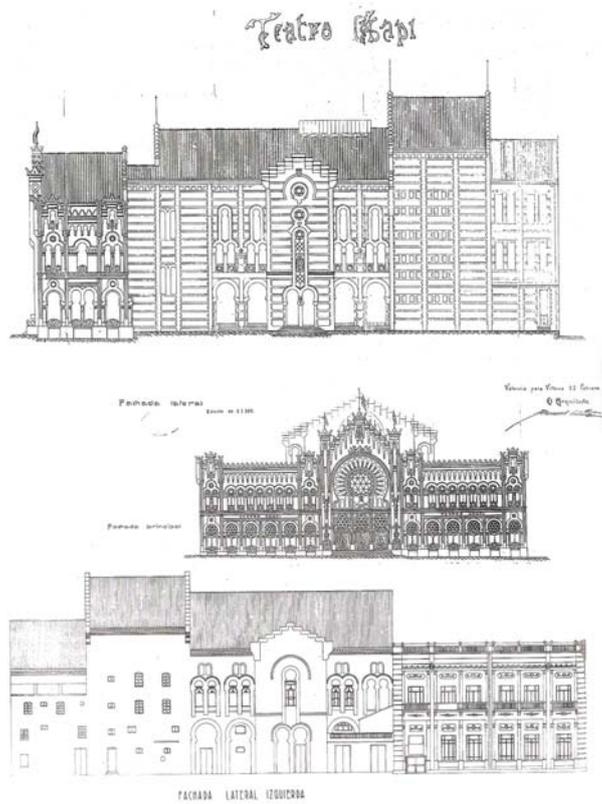
Interior del actual Teatro Chapí



Fachada del Teatro Chapí 2012

PLANOS ANTIGUOS

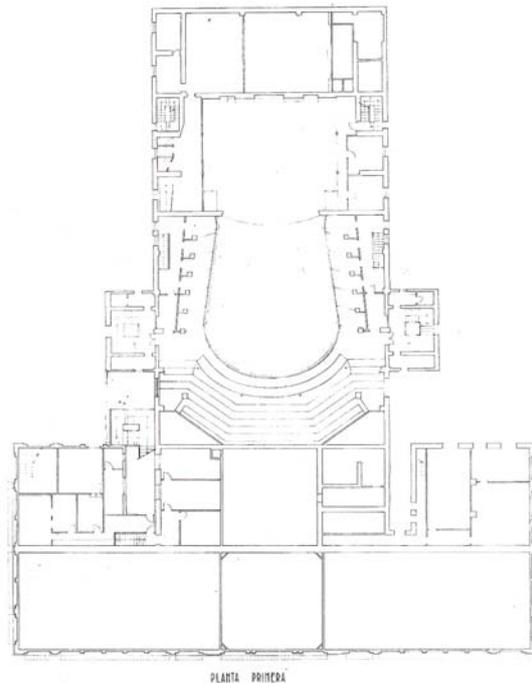
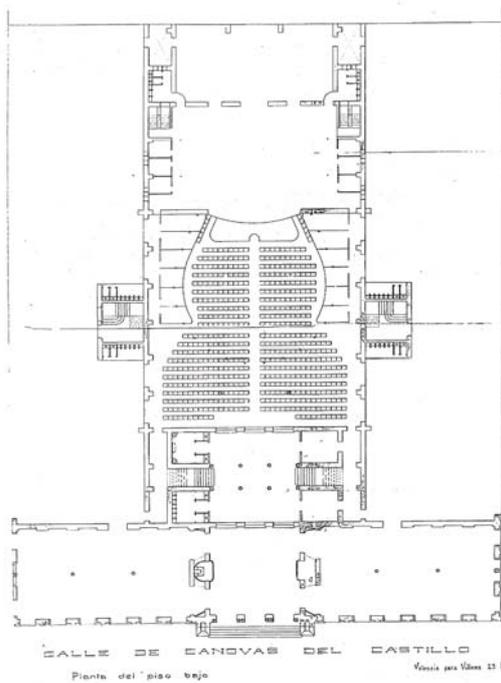
(TEATRO CHAPÍ 1925-MEDIADOS DE LOS 80)



PLANOS DEL ACTUAL TEATRO CHAPÍ

PLANTA BAJA

PRIMERA PLANTA



BIBLIOGRAFÍA ESCRITA

CANTÓ, Gabriel y DOMENECH, Juan José:

(1994) Escuela-Taller: rehabilitando el Teatro Chapí, Revista Villena 1994

FLOR, Paco:

(2009) El Teatro Chapí de Villena (1999-2009), Revista Villena 2009

LÓPEZ HURTADO, César:

(2010) Villena Roja: 1936-1939 represión de guerra y posguerra, M&C Publicidad, Villena

NAVARRO RODRÍGUEZ, Tomás y VV.AA.:

(1989) Rehabilitación del Teatro Chapí, Revista Villena 1989

PRATS ESQUEMBRE, Vicente:

(2010) Teatros en España con el nombre de Chapí, Revista Villena 2010

RAMOS GUTIÉRREZ, Antonio L.:

(1992) Una lectura histórica del Teatro Chapí, Revista Villena 1992

(1993) José M^a Manuel Cortina en el Teatro Chapí de Villena, Primer Congreso de Historia del Arte Valenciano, Conselleria de Cultura, Valencia

(1995) El Teatro estable antes de 1885, Revista Villena 1995

ROJAS NAVARRO, Alfredo:

(1999) Teatro Chapí, Ayuntamiento de Villena, Villena

SEMPERE VERNAL, Antonio:

(1982) Agonía de los cines en Villena, Revista Villena 1982

(1999) Villena 2000 y los cines del siglo pasado, Revista Villena 1999

BIBLIOGRAFÍA INTERNET

-teatrochapi.com
-villena.net
-villenacuentame.com
-wikipedia.com

OTRAS FUENTES

-Diario Información de la Provincia de Alicante, 24 de abril de 1999 “Especial Teatro Chapí de Villena”
-Folleto explicativo “Una visita por el teatro, 1925-1999”, Ayuntamiento de Villena 1999
-Periódico “Interiores”, “La construcción de Teatros en Villena y los teatro Chapí” de Antonio Ramos Gutiérrez y “El teatro Chapí de Villena. La restauración y rehabilitación de 1999” de Tomás Navarro Rodríguez

Agradecimientos

Dicen que es de buen nacido ser agradecido y es por esto que no daría por concluido mi trabajo sin que entre sus hojas yazca el nombre de todas las personas que desinteresadamente han contribuido en la realización de este. Estas personas son, en primer lugar mis padres, los cuales me han apoyado y animado en todo momento. Un pilar clave, sin el cual este proyecto no habría podido ver la luz, es Mercedes López, una profesora que con su esfuerzo me ha ayudado a ver cumplido otro de mis sueños. Agradecer a Paco Flor, director del Teatro Chapí, que me haya concedido parte de su tiempo para resolver mis dudas. Por último, agradecer a todas las instituciones públicas que me han proporcionado toda la información de la que disponían, la cual me ha servido de gran ayuda. A todos ellos, gracias.